

Historia de la Filosofía Antigua I

Idioma: ES

ENUNCIADO DEL EXAMEN:

El examen consta de dos partes. Se debe responder a ambas partes: 1) Una pregunta para escoger y contestar de entre estas tres cuestiones del temario. 2) Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente. Cada una de las partes del examen puntuá entre 1 y 5 puntos, sumando ambas una totalidad de 10 puntos. No obstante, para aprobar el examen será preciso que se responda de manera equilibrada a las dos partes. **IMPORTANTE:** La pregunta autoformulada y el tema de desarrollo escogido de entre los tres propuestos por el equipo docente no podrán pertenecer al mismo bloque de contenidos del temario.

Pregunta 1:

- A) La Filosofía en la Magna Grecia: Pitágoras.
- B) Platón: el Ser. El mundo de las Ideas.
- C) Aristóteles: Política.

Pregunta 2: Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente.

Pregunta 1

Platón: el Ser. El mundo de las Ideas.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

La Filosofía de Platón se centra en la definición del Ser como sustancia de las Ideas, que constituyen la realidad última e inmutable. El mundo de las Ideas, según Platón, es un reino de entidades perfectas, eternas y no sujetas al cambio, accesibles mediante la razón y la dialéctica. Este mundo contrasta con el mundo sensible, compuesto por objetos imperfectos y transitorios, que son imitaciones deficientes de las Ideas. En el *Fedón*, Platón sostiene que el alma, al ser inmortal, recuerda las Ideas en su existencia previa a la encarnación, lo que fundamenta su teoría de la reminiscencia. En la *República*, el Filósofo se define como el que se dirige al mundo de las Ideas para alcanzar el conocimiento verdadero, distinguiendo entre el conocimiento sensible (vulgar) y el intelectual (filosófico). La Idea del Bien, expuesta en el *Estadista*, actúa como principio supremo que ordena todas las demás Ideas, proporcionando la base ontológica y ética para la justicia y la armonía en la polis. La teoría de las Ideas, aunque criticada por su dualismo ontológico, establece un marco para la metafísica occidental, integrando la realidad como estructura de formas esenciales y la práctica filosófica como camino hacia la verdad.

Pregunta 2

Un tema libre, de entre los contenidos del programa de la asignatura, en el que la alumna o el alumno deberá tener en cuenta las indicaciones proporcionadas en la plataforma ÁGORA por el equipo docente.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El método socrático, desarrollado por Sócrates y sistematizado por Platón en sus diálogos, constituye un pilar fundamental de la filosofía occidental. Este enfoque, centrado en la búsqueda de la verdad mediante el diálogo crítico, se articula a través de cuatro elementos interdependientes: la ironía, la ignorancia, la dialéctica y la mayéutica. La ironía, como técnica de interrogación, busca revelar las contradicciones en las opiniones de los interlocutores, exponiendo su falta de conocimiento auténtico. Este proceso inicial, conocido como *epoché* (retiro de la certeza), permite a Sócrates establecer un espacio de reflexión libre de prejuicios. La ignorancia, no como defecto, sino como condición necesaria para la investigación, se manifiesta en la admisión de la propia limitación cognitiva, permitiendo al filósofo actuar como guía en lugar de sabio. La dialéctica, en tanto método de análisis, implica la confrontación de tesis y antítesis mediante preguntas sostenidas, generando un movimiento dialéctico que busca llegar a la síntesis verdadera. Finalmente, la mayéutica, derivada del término griego *maieutikos* (obstetra), simboliza la capacidad de ayudar a otros a "dar a luz" sus propios conocimientos, alentando su autonomía intelectual. En textos como la *Apología* y el *Fedón*, Platón ilustra cómo Sócrates emplea esta metodología para cuestionar las nociones de justicia, el bien y la vida, demostrando que la verdadera sabiduría reside en la constante búsqueda de la definición, no en la posesión de respuestas definitivas. Este enfoque no solo rechazó la sofística por su relativismo y pragmatismo, sino que sentó las bases para la filosofía crítica, influyendo en la lógica aristotélica y en la tradición escolástica medieval. Su legado persiste en la educación moderna, donde el diálogo y la autocritica son esenciales para la formación crítica del pensamiento.